

14 de Junio de 1960
Excmo. Sr. D. José María Del Moral
Gobernador Civil de
GUIPUZCOA

Muy estimado y distinguido amigo:

La presente carta obedece a una corazonada, que no se podido contener despues que hoy me he puesto a pensar en la última parte de la entrevista de ayer, en la que caí en la cuenta de la posición y criterio de Ud. con respecto al problema de Gurelesa, que en él último momento quiso comentar el Sr. Azcarate. Me quedé con la impresión de que Ud. tal vez no había penetrado el sentido y alcance de la gestión y actuación del Sr. Azcarate en este asunto de Gurelesa. Le conozco profundamente al Sr. Azcarate, cuya amplitud de criterios y espíritu de leal colaboración en bien de la paz y unidad de los hombres me parecen indiscutibles: conozco acaso mejor que nadie sus intenciones en esta intervención. Creo que para poder entenderle y juzgarle hay que empezar por desencasillarle de cualquier capillita o partidismo.

Con el Sr. Azcarate había comentado algunas veces hace tiempo ya lo lamentable de todo este proceso de Gurelesa, de la Cooperativa de ganaderos, etc., sobre todo de la de los caseros incapaces de ver con la debida perspectiva sus problemas y por tanto entrecados en sacar un poco de quicio las cosas. La razón por la que se convocó a los sacerdotes a una reunión en el Seminario fué precisamente para que tanto los caseros como sus hombres de confianza se percataran de lo que estaban haciendo y se reconsideraran las cosas con serenidad. Precisamente en esa reunión a la que asistí despues de haber comentado el asunto con el Sr. Azcarate, me consta que éste lo único que pretendía era el deseo de mediar para que se llegara a una solución, que es precisamente la de integrar a todos superando las banderías sin ninguna ambición personal y tal vez su actitud en este punto haya que considerarlo por encima o al margen incluso del mismo grupo Zabalgui, en la que se le abscibe.

En esa reunión con sorpresa de más de uno remachó la idea de la necesidad de superar todos los personalismos y el objeto de que se aceptaran sus ideas que iban en contra del ambiente que prevalece en este asunto, tuvo la buena ocurrencia de que el Sr. Busca abordara el problema bajo el aspecto de la necesidad de industrializar lo mismo la leche que otras cosas para poder comercializarlas y la segunda cuestión fué precisamente la necesidad de agrupar o estructurar a los caseros valiéndose para ello de las instituciones adecuadas, cuales con las cooperativas. Si aceptó el papel de gestor era exponiéndose desde el primer momento a ser víctima

más que otra cosa. Siento que lo vaya a ser bajo todos los aspectos actuando con la más noble y elevada de las miras.

Creo que esa es la realidad y es justo que consten sus aspiraciones como auténticamente constructivas y no de mediatizaciones caprichosas o personalistas.

Tras esta exposición me quedo más satisfecho y espero que Ud. comprenda este desahogo. Suyo aifno.

D.
Presidente: D. Vicente Barquero Zuehlbauer

Asistentes